



Casas heridas

Vanessa Sosa



Casas heridas, 2024

© de los poemas: Vanessa Sosa, 2024

© de las ilustraciones: María Gabriela Lovera Montero, 2024

© del liminar: José Miguel Navas y María Gabriela Lovera, 2024

Diseño de cubierta: María Gabriela Lovera Montero

© Petalurgia, 2024

COLECCIÓN VERSALIA

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

DIRECCIÓN EDITORIAL: María Gabriela Lovera Montero

Diseño, maquetación y edición de texto:

María Gabriela Lovera Montero

HECHO POR HUMANOS / HUMAN MADE

Licencia Creative Commons:



Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

MADRID, 2024

Casas heridas



Casas heridas

POEMAS
Vanessa Sosa

ILUSTRACIONES
María Gabriela Lovera



COLECCIÓN VERSALIA

Liminar

*La casa está quieta.
Las cosas temen a sus habitantes.*

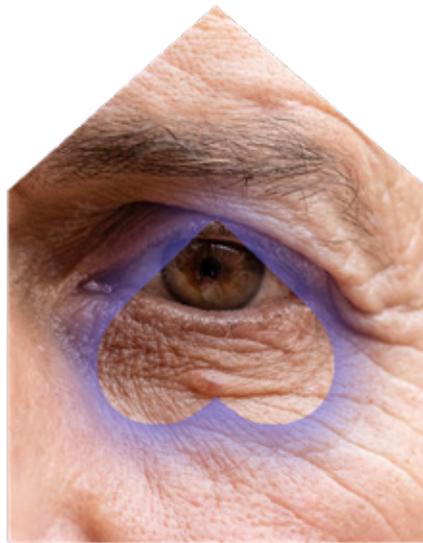
MARTHA KORNBLITH

El poema *Casas heridas* de Vanessa Sosa es un adentramiento en las sombras, una exploración valiente de esos espacios íntimos difíciles de nombrar desde una voz adulta. Habitaciones de niña que abren y cierran sus puertas como si fuesen heridas recientes, imposibles de cicatrizar en el olvido. El pasado resurge doloroso, a veces confuso, y se trastoca en la memoria para reconstruirla en un afán de rescatar ese amor esquivo, acaso cruel.

Son muchas las imágenes poderosas que dan contundencia y audacia al conjunto. El texto fluye hacia lo más hondo del ser en un remolino de sensualidad y anhelo, de tristeza y violencia contenida. El lector tendrá la posibilidad de diversas interpretaciones. La escritura de Sosa no se anda por la superficie, no se denota fácilmente.

Acompañan los versos las ilustraciones de María Gabriela Lovera, una serie de collages digitales que juegan a difuminar los límites de esos espacios interiores que condensan lo que llamamos hogar, y que no siempre es tan dulce.

EQUIPO PETALURGIA
Madrid, 2024



PADRE DE OSCURIDAD LUMINOSA, de crudas promesas, bendito en este tiempo detenido. Me ofrendaste una nueva ostia que tomé entre mis manos de niña; era como aquella que una vez me ofreciste, cuando las auroras boreales predijeron nuestra historia.

QUISISTE QUE ESA HISTORIA SE ESCRIBIERA en los muros de tu casa, entre sigilos y ternuras.

CONOZCO LOS CAMINOS QUE TRAZASTE. El trabajo. Fui la primera de tus vivientes musas, destinada a verte envejecer. La que cuidaría las estaciones que te revisten con eterno atavío y ocultan la gracia de tu desnudez.

ME ALZO ORGULLOSA EN EL CENTRO DEL ALTAR en el cual rezas. Vigilante y guardiana, soy sirena de marfil y papel. Recorro los mansos senderos que confluyen en esta realidad en la que existo, trazados entre las flores que sembraste hace mucho, cuando el tiempo fue tiempo.

TUS MANOS DESNUDAS DE ARTESANO, cubiertas de cicatrices que tú mismo te infligiste, se derraman desde la ponzoña de tus varias cabezas, hasta los cascos que hollan mis recuerdos. Cada vez haces el amor con los colores rendidos ante ti.

CICATRICES QUE DESNUDAN EL COSMOS y lo transforman en ayeres, mañanas de tristes soles y de centelleantes lunas. Cosmos que soñaste cuando niño y alimentas con un millar de sutiles vías lácteas.

PADRE DE SENTENCIAS LUMINOSAS, hace mucho tiempo, cuando el tiempo fue un tiempo de pérdidas, de sidéreo amar, me ofrendaste tu luz de agua

viva. Me ofrendaste una rayo que sólo tú conocías y que provenía de tu centro. Me instaste a mirar con las perlas que me diste por ojos. Vislumbré con ellas tu conmovido edén. Ese estático edén por el cual deambulas y creces, y en el que siempre quisiste enseñarnos, desde el porte de tu oficio, que eres hacedor de nobles y muñecas, que eres regente de vida y de magnas osadías.

ME LO CONTASTE UN VEZ, arrullada en tus brazos, como la princesa que siempre dices que soy.

PIENSO EN MI PASADO, cuando me bordaste una boca de auroras que brotan de tus uñas reventadas, entre burbujas que suben y suben cuando juegas conmigo y mis hermanas. Después de todo, fuimos gobernadas por el aliento de tus labios.

NUESTRAS BOCAS SE JUNTAN cuando nos das de comer en las casas heridas, atravesadas por estrellas que caen de la noche. Pensativo, observas cómo se detiene el tiempo. Desde tu lecho nupcial cada vez más frío, desde la dimensión en la que retienes a nuestra madre, el tiempo deja de ser tiempo. Ella no ha vuelto a mirarte con sus ojos: dédalos de plata, oro, tafetán.

Y EN ESTE TIEMPO, QUE ES UN TIEMPO DIFERENTE AL QUE CONOCES, me ordenas que me mueva, que baile. Te has dado cuenta de que mi madre ya no quiere pecar contigo. Te he escuchado proferirle improperios. También hemos llorado juntos, porque Madre se ha unido al relumbro de la muerte. Y con esa idea pulzan tus cuatrocientos corazones, y yo caigo en tus harapientos hechizos y, al igual que lo hacen mis hermanas, me veo danzar al compás de tus nanas macilentas; tus tarareos de enceguecedora oscuridad.

¿SABES? NOS SENTIMOS ÚTILES ANTE TU DOLOR, conforme danzamos, te sonreímos.

MADRE SIEMPRE ESTUVO CONTIGO, ELLA FUE TU PRIMERA MUÑECA. Ella parió a las primeras de tus hijas, esas que yacen colgadas del cuello, pendidas desde el centro del techo en el templo en el que rezas una cacofonía de oraciones; hijas atrapadas por sus extremidades, con cuerdas hechas de cabellos, atadas en el mural de una condena. Las malviviste en un arretrato de locura.

TE DUELE QUE MADRE NO TE BUSQUE MÁS. Te duele que ya no cante canciones de cuna. Te duele que ya no baile para ti.

Y CUANDO TODAS FINALMENTE DESPERTAMOS, acudimos a ti y adoramos tu cuerpo. Te cubrimos de besos y abrazos. Te dejamos pintados capullos de rosas, de lirios, de calas en la naciente de tus sueños, en las aves que habitan los montes del destino. Y así, entre las venias y los rezos que otorgas, por respeto, visitamos la tumba de Mamá y palpamos su adormecida alma renuente a despertar.

RECORDAMOS QUE MUCHAS VECES TE LLAMAMOS PAPÁ, cuando dabas esas palmadas que acompañan ahora nuestra risa muda. Cuando nos arrullabas una a una y pronunciabas nuestros nombres, los nombres de los imperios que edificamos para ti desde nuestras casas heridas de muñecas.

UNA CASA PARA LA MUÑECA pintada con tu sangre azul.

UNA CASA PARA LA MUÑECA que arrulla tus noches de duermevela.

UNA CASA PARA LA MUÑECA que colgaste en el rosal de tus sonrisas.

UNA CASA PARA LA MUÑECA que ahogaste entre las bestias de cuentos de hadas.

Y LA CASA DE MUÑECAS DEL COSMOS, tejida de gardenias, que construiste para mí.

PADRE DE LUZ, hace mucho tiempo, cuando el tiempo era tiempo, hurtamos la rueda de luceros que escondías en tu taller de creaciones infinitas. De ella provenían las plegarias vertidas como lluvia, que mitigaron el hedor de tus confines y prudencias. Construimos casas heridas de muñecas con ébano y marfil, decoradas con la sangre azul vendimiada de tus venas.

DESDE ESTE TIEMPO ESTANCADO, quemamos un incienso de mirra en el nombre de tu nombre, y en el nombre de los marginados, despojos de hediondas carnes que acuden a nosotras con la gracia del morir.

SOMOS TUS BELICOSAS GUARDIANAS, padre de luminosa providencia, las guardianas de tus cosmos, tus caminos y de estas casas heridas de muñecas en las que siempre reinaremos, hasta que el tiempo eche a andar de nuevo y debamos dejarte partir al reencuentro de tu reina de reinas, la única dueña de tu ingenuidad, de tus secretos, de tu marchita y etérea juventud.

DE

TU

PERPETUIDAD

MAMÁ

Es

TU

SAGRADA

INOCENCIA

MAMÁ ES PARA TI UNA SAGA BENDITA, perdida entre siluetas eternas; amada redención del gorjeo deavecillas enredadas en sus propios cabellos. Adornaste su desnudez con estrellas que fijaste en la geografía de su ingenio. Mamá era una odisea frágil; bailaste con ella ante el espejo de cornamentas y pieles de gallardos ciervos, engarzaste enredaderas para verla saltar de piel en piel, cada vez que la invocabas a tu lecho. Porque Mamá es la nobleza de tu piel extraviada entre sueños felices.

TÚ

PADRE DE LUMINOSA OSCURIDAD

NOS ALIMENTAS con el orgullo de tu nombre. Nos cautivas con tu juventud tejida de azaleas.

NUESTROS PASOS DE BAILE SON TU MORADA. En este edén que es tu hogar, nuestras risas calladas desnudan los amaneceres.

ERES

QUIEN

NOS

ACARICIA

CON DEDOS MANCHADOS

DE CENIZA Y SUCIEDAD

COBRAMOS VIDA GRACIAS A TI

RENACEMOS EN LA MÁSCARA DE TUS PIES, entre el embrujo de tus abrazos. Soñamos, sueños que te sueñan como el bailarín de dimensiones que eres, hecho de tinta y de papel.



LA CABEZA DE MAMÁ ANUNCIA SI TU MUNDO ES MUNDO, si el portal de tus murales se abre al pasado. Si todavía hay frío en el sigilo de tu aurora, si hay canciones de luz secreta, de dulce cuna, entre las heridas de tus manos.

Y ENTONCES DESPIERTAS del trance en que te sumes cuando bebes el aguamiel de flores amarillas. Así, Padre de sagas y de musas, de sueños y de etéreas pasiones, inicias el ritual de hacedor de grises primaveras y rosados inviernos, de morados veranos y verdes otoños.

AMANECES Y ATARDECES EN LA GUERRA. Sumerges los océanos de tus imaginaciones en este crudo tiempo que no es tiempo.

TIEMPO QUE RENUNCIÓ A SUS COLORES y en el que me desvelas tus enigmas con la felicidad que sólo perdura, sin manchas o sin quebrantos, del lado derecho de tus muchas cabezas, de tus cuatrocientos corazones de clemencia incorrupta.

MÍRANOS, PAPÁ

ESCÚCHANOS, PAPÁ

SOMOS TUYAS, PAPÁ

TE AMAMOS, PAPÁ

PAPÁ

PAPÁ

PAPÁ

TEN MISERICORDIA DE NOSOTRAS

PAPÁ

PAPÁ

PAPÁ

CUANDO MAMÁ DESPIERTE, padre de perpetuas estelas, mirarás con los agujeros negros de tus ojos cómo el tiempo andará de nuevo. Sembrarás ortigas en su vientre. Entrelazarás tu lengua decodificada de lenguajes ocultos con la suya, con la nuestra, con la de las lunas, los soles y las mórbidas estrellas. El firmamento te pertenece. Harás el amor con las verrugas de los pordioseros, marginados y harapientos, y volverás a creer en ti.

PORQUE ERES EL ARTESANO DE JUSTAS HIELES Y EXCELSOS GIRASOLES

TUYOS

SERÁN

LOS IMPERIOS

UNIFICADOS

Y LAS GLORIAS

MÁS AMADAS

Y TU SOMBRA

RENACERÁ

ENTRE DESCONSOLADOS CLAMORES

MI DULCE **SUMIDERO**



VANESSA SOSA
(Mérida, Venezuela, 1986)

Historiadora del Arte egresada de la Universidad de Los Andes (2018). Escritora aprendiz y autodidacta. Se inició en el mundo de la literatura en 2018 con microcuentos y microrrelatos, que transformó tiempo después en relatos más extensos. Se especializa en el género fantástico, sin embargo, considera que hay mucho por explorar y mejorar en su trabajo. Textos suyos han sido publicados en revistas online y en papel: *Maremagnum de letras*, *Revista Brújula*, *Lectámbulos*, *Rincón poético*, entre otras.



www.petalurgia.com

petalurgia@gmail.com

@petalurgia